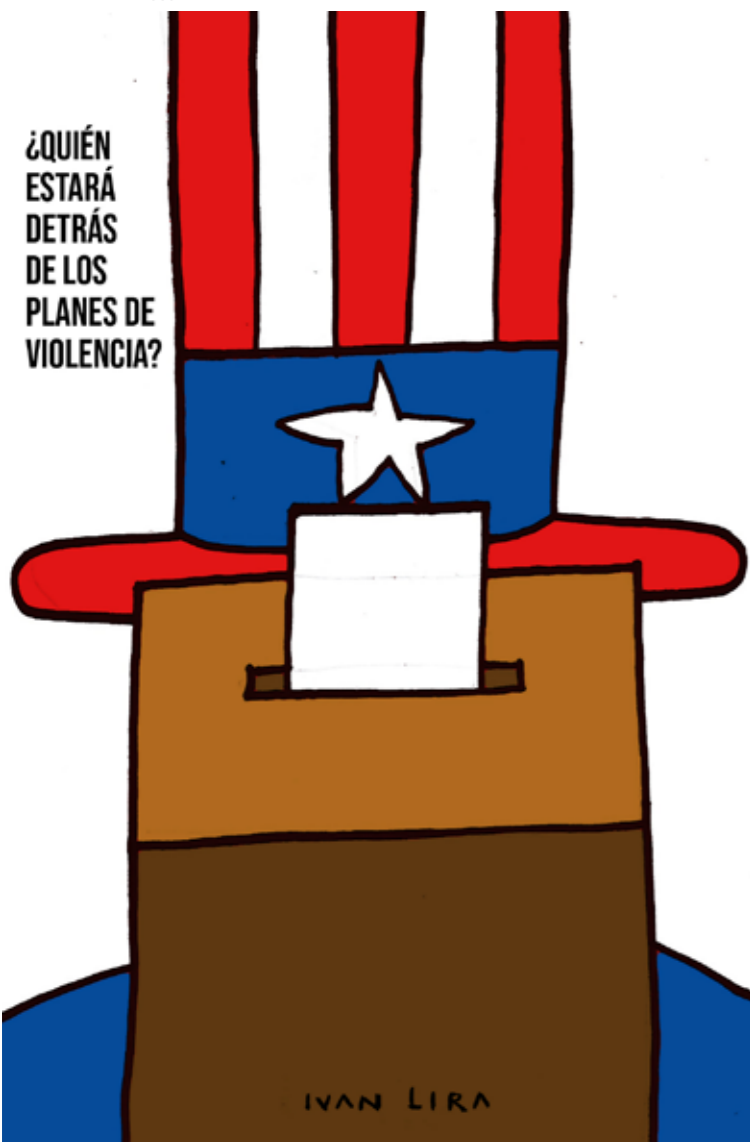


¡GALLO PINTO  
CAMPEÓN!



Ramos Allup se negó a cantar fraude porque “no me voy a echar esa vaina otra vez”

Si derrotaron al Tren de Aragua, derrotarán también al Tren Machado



# El derribador de estatuas

Armando Carías armandocarías@gmail.com

El derribador de estatuas se montó en el pedestal de su ignorancia y, una a una, fue tumbando las imágenes de todo lo que no podía entender.

El primero que sintió su ira fue el busto de la verdad, el cual decapitó de un certero rumor aplicado con toda la fuerza de la mentira.

Tras este, cayó la estatua de la paz, a la que sin contemplaciones, el derribador ató las cadenas de la intolerancia hasta hacerla añicos sobre el pavimento.

El siguiente golpe lo recibió el monumento erigido para enaltecer la solidaridad y la fraternidad, simbolizadas en un brioso corcel galopando hacia el futuro.

Eufórico, el derribador se encaramó sobre el alto mármol que la sostenía, y haciendo palanca con la rabia que traía inoculada, la despegó de sus bases y luego la arrastró por las calles, exhibiéndola como botín de guerra.

No hubo, ciertamente, estatua que quedara en pie tras el paso del derribador: próceres, héroes, ídolos, dioses... todo lo que no entrara en el precario entendimiento de este degollador de ideas fue arrasado sin piedad.

Finalmente, llegado el momento de rendir cuentas ante la historia, el derribador de estatuas debió defenestrar su propia estatua, pues solo las palomas y el óxido se encargaban de rendirle honores.

▼ **La extrema derecha pierde en la violencia y pierde en las elecciones**



### ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA Laura Nazoa

### A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

# El Kiosco de Earle Batalla interina

Earle Herrera

¿Cómo será una batalla interina, cuánto dura, cómo termina? Una de los 85 jefes de la derecha proclamó que "la batalla del interinato se perdió". O sea, que esta gente le dio a la autoproclamación la dimensión épica de una batalla. Y hoy reconocen su derrota, a pesar de contar con el apoyo del imperio, la UE y sus satélites. Según Perogrullo, donde hay derrota, hay vencedores. ¿Quién ganó esa batalla? ¿Maduro? ¿El pueblo venezolano? Los derrotados se desperdigaron por escabrosos derroteros. Unos redescubrieron el voto. Otros, como el sapo, siguen saltando frente a la estaca. Aquellos se inventaron otra "batalla", bautizada "acuerdo de salvación nacional", bajo la original consigna de: "¡Sálvese quien pueda!".

### ■ ESPIN(A)ELA

Le sueltan un patarucu que no parece distinto y entonces mi gallo Pinto lanza su pico sin truco. Su rival que no es trabuco se siente como mareado, y al mirarlo derrotado "se estremece la gallera porque su riña más fiera mi gallo Pinto ha ganado".

E.M.G.

### ■ DECÍ MÁS

## Maduro

Este domingo pasado nuestro pueblo decidió y presidente eligió en comicios programados. Otra vez ha ganado la democracia ejemplar, cuenta nos podemos dar, vamos por rumbo seguro, este es un pueblo maduro a la hora de votar.

G. R. M.



▼ **Si Elon Musk y Javier Milei te apoyan, es mejor que salgas corriendo**





En las elecciones, no es la razón de la fuerza, es la fuerza de la razón



## Los dones malditos

Luis Britto García

En los cuentos infantiles se agolpan las hadas alrededor de la cuna del bebé para ayudarlo con dones, mientras la bruja espera en el vestíbulo para afligirlo con una dificultad. La historia podría salir al revés: manejar un don es más difícil que vencer un defecto.

Vivir es ir desechando ilusiones. Ingenuamente envidiamos durante la adolescencia el tórax atlético y los desarrollados bíceps del capitán del equipo: ahora sabemos que eran su pasaporte al infarto. Algún tonto codició la memoria fotográfica del primero de la clase: de ella nunca salieron más que caletres. Afortunadamente son imposibles destrezas tales como la telepatía o la adivinación del pensamiento, que conducirían al suicidio colectivo o la muerte por asco. El tiempo nos ha ido infligiendo desengaños mayores.

Pues la peligrosidad del don del destino es directamente proporcional a su intensidad. ¿Quién no querría tener sangre liviana? Quien es simpático está hecho; o quizá deshecho. Ser simpático dispensa de la mayoría de los problemas y de la totalidad de las realizaciones. En las sociedades faramalleras es tal el prestigio de la simpatía que quien la ostenta puede perfectamente sobrevivir sin hacer más que chapuzas. O quizá la única creatividad del chapucero sea convertirse en alma de la fiesta. La simpatía es la demagogia del carácter. Bien distinta, por cierto, de esa perfecta unión en la lejanía que es la afinidad. No hay genio simpático.

En el mercado de los rasgos heredados quizá ninguno tiene tanta demanda como la buena presencia. En vano confían sus poseedores que les servirá para algo más que para el concurso de belleza. En realidad para mucho menos, pues no hay beldad sin maquilladora. La hermosa gasta la mayor parte de sus energías desmintiendo la fama de estúpida; el buenmozo, negando otra reputación peor. Hasta en el mundo

del espectáculo el camino del fracaso está empedrado de caras bonitas. El gran actor y la gran actriz son por lo regular de una fealdad abominable; la conciencia de la necesidad de vencerla es lo que enciende ese resplandor que Federico García Lorca llamaba el duende.

Proporcionalmente peligrosa es la belleza de la habilidad conocida como virtuosismo. La pincelada, el pasaje pianístico y el párrafo demasiado perfectos son igualmente crispantes. Igual de riesgoso es ese virtuosismo del decir llamado oratoria. En materia verbal —como en toda otra— la ausencia de contención trae consigo la de contenido. Ningún gran dirigente declama: sus seguidores sienten que conversa. Los grandes conductores de hombres son de voz chirriante y tartajosa; sus amos absolutos, silentes.

Múltiples son los caminos al infierno: el más delicioso es el donjuanismo con las mujeres y la versatilidad con las aptitudes. Inútil multiplicarlas: nunca se llegará a entender ni a una sola. La versatilidad solo es válida como defensa contra el perfeccionismo, ese delirio de pequeñeces que impide culminar cualquier cosa. Los grandes creadores, los grandes amantes, los grandes tontos son obcecados.

Tan de mal augurio como el talento nefasto puede ser el momento de manifestarlo. El niño precoz es prólogo del adulto olvidado; el converso tardío, postdata del oportunista. El regalo de los dioses no es inofensivo ni siquiera cuando se trata de un bien externo al beneficiario. Igualmente molesto resulta recibir de un difunto una herencia o un traje que nos quede demasiado grande. Los golpes de suerte, como los de Estado, así como nos elevan nos tumban.

Venezuela ha tenido todos los dones posibles: quizá eso la explique y nos explique. Para superar un defecto basta con el talento: para sobrevivir a un don es indispensable el genio.

## Se buscan firmantes para apoyar el golpe

Roberto Malaver

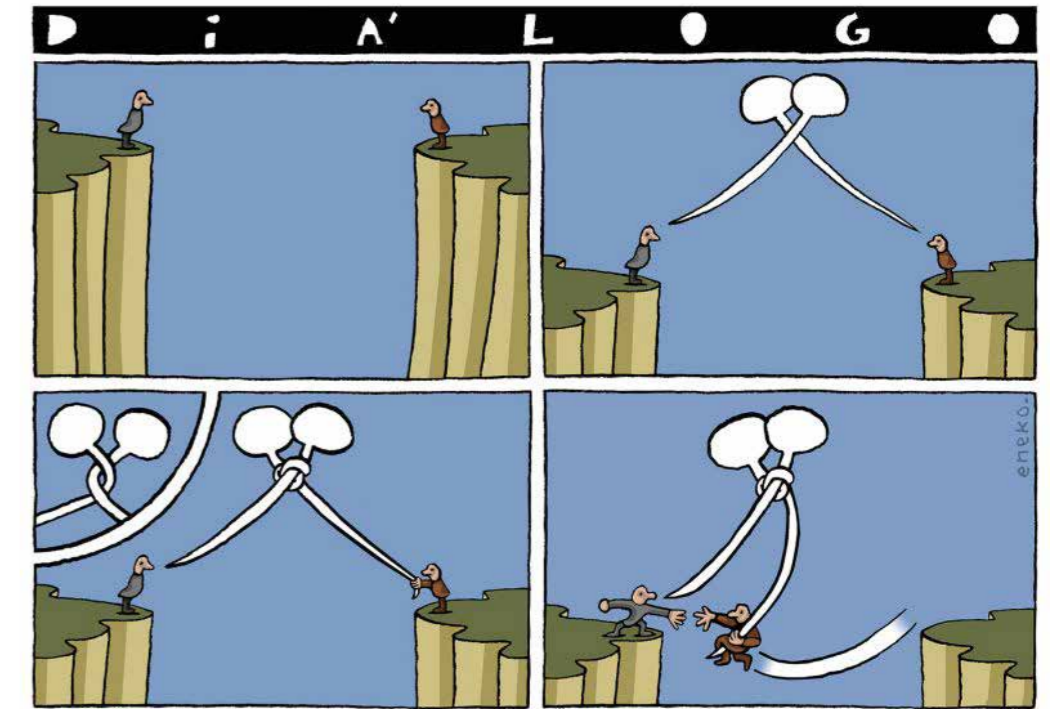
Cuando Margot de la Sota recibió la invitación para que le hiciera una entrevista a uno de los hombres que están participando en un golpe contra el presidente Nicolás Maduro, le dijo a su fotógrafo Frasso Monteverde: “Por lo menos este hombre es sincero, y eso es una ventaja”. Y Monteverde le dijo: “La sinceridad en la oposición es escasa, yo creo que mejor vamos a escuchar a ese hombre”. Y así lo hicieron, se fueron rumbo al lugar donde los esperaba el hombre que estaba de acuerdo con dar un golpe contra Maduro.

Al llegar al lugar indicado, se encontraron con un hombre que tenía una capucha. Y el hombre comenzó a hablar: “Perdonen que los reciba con esta capucha, pero es importante que nadie sepa quién soy yo. Ustedes saben que para dar un golpe unos estamos clandestinos y otros están por allí dando la cara. Y por eso los invité, para hacerles un llamado a todas aquellas personas que firmaron el Decreto Carmona y a los que también salieron en la prensa firmando a favor del golpe a nombre de la sociedad civil, para que salgan del closet, y den la cara. Ahora resulta que muchos de los que firmaron a favor del golpe contra el dictador Chávez, están escribiendo como si ellos no hubiesen roto un plato. Se las dan de demócratas, y dan lecciones en sus notas periodísticas, se necesita ser bien sinvergüenza para hacer eso. A esa gente les estamos haciendo un llamado todos los golpistas de este país para que se dejen de pendejadas y salgan a decir que están a favor del golpe, como lo estuvieron antes, y que no les dé vergüenza. Que asuman, que se vengan con nosotros a

luchar contra la tiranía. Hay unos por allí que se las dan de cómicos y escriben vainas bien raras, contra el dictador, cuando todos vimos sus firmas a nombre de la sociedad civil aprobando un gobierno de facto, donde se violó todo, y ahora pretenden hacernos reír con cuentos”.

Mientras la periodista del diario *El Oportuno*, Margot de la Sota, tomaba notas, el hombre seguía asumiendo su verdad: “Así no se puede salir de este gobierno. Tienen que venir a acompañarnos a dar un golpe, que es la única manera de salir de este tirano. Allí están sus nombres en la lista de los que firmaron el Decreto Carmona y en los avisos que a nombre de la Sociedad civil firmaron todos apoyando a Carmona, es decir, apoyando todas las violaciones del mundo. Ahora no pretendan engañar a la gente diciendo que son demócratas, vengan con nosotros y asuman que son golpistas. Allí están, unos en la prensa, otros en la televisión y otros en la radio, dejen la cobardía y vengan con nosotros a firmar el nuevo golpe contra esta dictadura. En el libro *Los documentos del golpe*, que lo tengo aquí, están los nombres de todos esos golpistas que ahora se las dan de demócratas, nosotros queremos que se sinceren, los estamos esperando para que vengan a firmar junto a nosotros un nuevo documento a favor del golpe”.

Al día siguiente, la primera página del diario *El Oportuno* tituló: Se buscan los firmantes del golpe de Carmona para que apoyen un nuevo golpe”. Y la foto del encapuchado golpista en primera página.



Cuando María Machado llama a Edmundo González, él contesta: “Díganle que no estoy”



## ▼ A la oposición: Reconocer la derrota también es un triunfo



### Así perdieron

Roberto Hernández Montoya | 20 de diciembre, 2018

—Si votas por una candidatura opositora el CNE transmite automáticamente dos votos al PSUV. Por eso no fui a votar —declamó una eminencia de esas que desayunan en panaderías. Derrota marca Acme.

Cuando Julio César quemó la Biblioteca de Alejandría se perdió casi todo el conocimiento. Por eso me da terror el destino del monumental fichero sobre el castellano en Venezuela que Ángel Rosenblat acumuló por décadas en la Universidad Central de Venezuela. Mi UCV anda muy rara y me hace daño sospechar lo que sospecho.

La oposición, por ejemplo, es capaz de dilapidar *El Nacional* con tal de suprimir la memoria de Miguel Otero Silva, su fundador, y encima culpar al gobierno. En esta última etapa se podía leer ese periódico durante años

y no enterarse de que en Venezuela existió ese escritor, que quedó vetado. Fue uno de los mejores diarios del mundo hasta que degeneró porque los Mujiquitas que quedaron a su cargo creen que hay que envilecerse para oponerse a un gobierno. No tienen competencia moral para concebir que su oposición hubiera sido más eficaz afianzada en sus fortalezas históricas, amén de elevar el debate. Se llama decadencia.

Antes de la cibernética los repositorios documentales estaban a la merced de guerras o desastres naturales. Ahora no solo hay discos duros sino una quisicosa que llaman la “nube”, donde desde hace años puedes preservar tus documentos, fotos, videos, música.

Lo mismo pasa con tus votos, abrigados por el CNE de la vileza del “acta mata voto”, como ha demostrado

la incendiaria dama que incinera los cuadernos de votación de la oposición.

El Imperio pirómano anda afanoso en la destrucción de la memoria humana. Destruyó la Biblioteca de Bagdad, por ejemplo, donde no se sabe qué documentos inestimables se perdieron, como tablillas sumerias que ya nunca sabrás qué te decían.

Si nos invaden, olvídate del techo del Salón Elíptico, junto con el Acta de la Independencia, porque no solo nos quieren exterminar sino devastarnos la memoria como arrasaron la Biblioteca de Alejandría y como los conquistadores intentaron asolar las culturas indígenas y aún quieren prolongar el holocausto de Apacuana.

No podrán, pero harán mucho daño porque tal es el algoritmo genocida del Imperio.

### Cacerola de más caché

Fredy Salazar [salazarfug@gmail.com](mailto:salazarfug@gmail.com)

Vamos a empezar poniendo las cosas en su santo lugar. La cacerola no es un instrumento musical y de eso doy fe porque mi cuñado Cayetanito es músico y hace poco me dio una clase de instrumentos de percusión, que si voy a presentar examen saco veinte fácil, pero ahí no apareció la cacerola en ningún conjunto. Así que: ¿Cómo es eso de que “vamos a tocar cacerolas?”

No comprenda, como diría el inglesito. En segunda, si se puede decir así, en la cocina venezolana abunda el caldero, el canarín, la pana y la marmita, como le dicen los maracuchos, pero no la cacerola, por eso es que me confundo cuando veo a esas viejitas dándole con el cucharón a su olla mondonguera ante el llamado hecho para interpretar un solo de cacerolas.

Por otro lado, que lo aprendí también con el mismo profesor, los toques no pueden ser todos iguales, porque eso es tropel, no música. Un quitiplás no puede sonar igual que una mina como tampoco una conga se toca como un timbal. Entonces. ¿qué melodía puede salir de esa batería de cocina que sacan las doñitas si todas le dan al mismo compás?

Lo peor es que ya llevan 25 años ensayando y no han podido lograr ni siquiera el *Compadre Pancho*, que es lo primero que aprende uno cuando empieza a tocar cuatro.

La próxima vez que vengan a querer atormentarme con su lavativa les voy a poner a todo volumen la *Fiesta cojedeña*, de Reynaldo Armas, para que sepan lo que es música.